

HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 155

[Pica aquí](#)

Página 1

📖 En el documento 155 se expone, como Jesús y sus seguidores se dirigieron hacia el norte para posteriormente llegar a la costa del Mar Mediterráneo.

Aquel azaroso domingo, Jesús y los veinticuatro avanzaron un poco hacia el norte y pasaron la noche en un hermoso parque al sur de Betsaida-Julias. Conocían bien este lugar de acampada porque habían parado allí en el pasado. Antes de retirarse a dormir el Maestro reunió a sus seguidores para comentar con ellos los planes de la gira proyectada por Batanea y el norte de Galilea hasta la costa fenicia.

A la pregunta del salmo «¿por qué se enfurecen los paganos?», Jesús afirma que, porque no conocen la verdad, y que recibirá a los gentiles con los brazos abiertos. Les dijo que la medida en la que atrajeran a los buscadores de la verdad era la medida de su dotación de verdad.



El lunes 23, Jesús envió a Pedro a Corazín con los 12 evangelistas, y él partió a Cesárea de Filipo con los 12 apóstoles, donde llegaron el martes 24 y estuvieron durante dos semanas. Pedro y su grupo no tuvieron mucho éxito, fue un verdadero bautismo de adversidad para ellos. El martes 7 de junio se reunieron con el grupo de Jesús en Cesarea de Filipo.

Jesús no enseñó en público durante esas dos semanas. Los apóstoles vieron que estaban entrando en una nueva fase de la predicación del reino de los cielos, fue una prueba real para ellos. No consiguieron muchas conversiones, pero aprendieron mucho de las conversaciones con el Maestro.





Una de las grandes lecciones versó sobre el origen de las tradiciones religiosas y el grave peligro de atribuir carácter sagrado a lo que no lo era. También dijo que, cuando la religión tiene una motivación enteramente espiritual, hace que toda la vida valga más la pena. Ninguna civilización puede sobrevivir mucho tiempo a la pérdida de los mejores aspectos de su religión.

El jueves 9 de junio, el grupo se dirigió hacia la costa fenicia. Llegaron a Sidón el viernes por la tarde. Allí, Jesús dio el discurso sobre la verdadera religión, en el que distinguió entre tres manifestaciones del impulso religioso, entre las que está la verdadera religión, la religión de la revelación, la religión del espíritu tal como se manifiesta en la experiencia humana. Esa es la que quería que sus apóstoles salieran a predicar.

Y Jesús les adelantó y les dijo, hasta que las razas se vuelvan muy inteligentes y mucho más civilizadas, perdurarán muchas de las ceremonias infantiles y supersticiosas que son tan características de las prácticas religiosas evolutivas de los pueblos primitivos y atrasados. Mientras el ser humano no evolucione espiritualmente, muchos hombres y mujeres seguirán teniendo preferencia personal por las religiones de autoridad que solo exigen asentimiento intelectual, en contraste con la religión del espíritu que conlleva una participación activa de la mente y el alma en la aventura de lidiar por la fe con las rigurosas realidades de la experiencia humana progresiva.

Después de meditar sobre ese discurso, los 24 pidieron a Jesús que les siguiera hablando de esas cosas, y él les dio un segundo discurso sobre la religión del espíritu, contrapuesta a la religión de autoridad, a la religión de la mente. Terminó diciendo que el Padre responde siempre a la más tenue llama de fe, y que esperaba de ellos que creyeran de todo corazón. Ellos debían ser los ejemplos vivientes de esa nueva religión. Después de pronunciar el discurso, continuaron su camino en dirección a Fenicia.

